

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO
CONVOCATORIA 2013-2014**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN
MIGRACIÓN, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS**

**PROCESOS DE EMPODERAMIENTO EN EL MARCO DE LA MIGRACIÓN.
CASO DE LA ASOCIACIÓN DE TOQUILLERAS MARÍA AUXILIADORA
DEL CANTÓN SIGSIG, AZUAY**

CARMEN ALEJANDRA GUERRERO BAUTISTA

NOVIEMBRE 2014

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO
CONVOCATORIA 2013-2014**

**TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE ESPECIALIZACIÓN EN
MIGRACIÓN, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS**

**PROCESOS DE EMPODERAMIENTO EN EL MARCO DE LA MIGRACIÓN.
CASO DE LA ASOCIACIÓN DE TOQUILLERAS MARÍA AUXILIADORA
DEL CANTÓN SIGSIG, AZUAY**

CARMEN ALEJANDRA GUERRERO BAUTISTA

**ASESORA DE TESINA: BARBARA GRÜNENFELDER-ELLIKER
LECTORA: GIOCONDA HERRERA**

NOVIEMBRE 2014

DEDICATORIA

A mis padres que siempre han sido mi guía en el camino de la vida,
A mis hermanos, que siempre han sido mi ejemplo de superación y lucha,
A mis sobrinos que con su alegría me dan energía y fuerza por seguir adelante,
A mi familia en general que siempre me han apoyado de una u otra manera,
A mis docentes de FLACSO que supieron destacar mis virtudes y confiaron en mí,
A mi tutora Barbara Grünenfelder-Elliker por su paciencia y dedicación durante la elaboración de mi tesina,
A mis amigas y amigos por ser incondicionales durante esta nueva etapa,
Y a mi novio, que con paciencia y sabiduría supo comprender y brindarme su ayuda,
Pero sobre todo a aquellos angelitos que cada día que pasa cubren con su manto
Mi largo caminar y siempre me acompañan para que no decaiga.

A todos ellos un gracias enorme desde lo más profundo de mi corazón

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento especial a todas las Socias de la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora, por toda la generosidad que tuvieron desde mi llegada al Cantón Sigsig, por abrirme las puertas de la asociación y sobre todo de su vida, lo que facilitó e hizo de mi trabajo de campo una experiencia única e inolvidable.

Al Municipio de Sigsig y, en especial, al Alcalde, el Sr. Marcelino Granda, por ser tan cordiales y proporcionarme los documentos y guías necesarias que hicieron de mi recopilación de datos mucho más fácil.

A personas como José Faicán y Marlene Castro, quienes con gran cordialidad cooperaron en mi trabajo, no solo participando en las entrevistas, sino proporcionándome datos adicionales que nutrieron mi tesina.

Y un agradecimiento enorme a la Universidad de Lovaina, institución que depositó en mí su confianza, lo que me motivó aún más a seguir con mi investigación y hacerlo en tierras tan lejanas a las mías como lo son las del cantón Sigsig.

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	6
CAPÍTULO I.....	7
LA MIGRACIÓN VISTA DESDE EL ECUADOR Y SIGSIG	7
Introducción.....	7
Problematización	9
CAPÍTULO II.....	13
MARCO TEÓRICO	13
CAPÍTULO III	18
PROCESOS DE EMPODERAMIENTO Y LA FUNCIÓN DE LA ASOCIACIÓN....	18
Metodología.....	18
Procesos de empoderamiento dentro de la familia y de la comunidad.....	19
Función de la Asociación de Toquilleras en la vida de las mujeres	25
CONCLUSIÓN	31
BIBLIOGRAFIA	33

RESUMEN

La mayoría de personas suelen relacionar a las migraciones con procesos que implican y se relacionan con el migrante en el país de destino, con las remesas que dichos migrantes envían al país de destino y de todos los factores psicológicos, sociales y económicos que están relacionados íntimamente con el migrante en el exterior. Han sido pocos los estudios que se enfocaron en aquellos familiares en el país de origen. Por tal motivo, la presente tesis se centra en aquellas personas que el migrante deja, pero específicamente se enfoca en las mujeres, esposas e hijas, que se quedaron en Sigsig. En especial, el estudio pone la lupa en las mujeres socias de la asociación de Toquilleras María Auxiliadora en el Cantón de Sigsig, cómo aquellas señoras han llegado a concebir un cierto grado de empoderamiento tras la salida de sus maridos, cómo se producen los procesos y de qué manera les ayuda el ser parte de una asociación dentro de estos procesos.

La tesis se divide en tres capítulos que serán la guía no sólo del estudio sino del lector para una mejor comprensión de la misma. En el primer capítulo se conceptualiza la migración ecuatoriana pero se pone un enfoque especial en la migración en Sigsig y se narra los antecedentes de la asociación. Para luego seguir con el segundo capítulo donde se analiza el marco teórico sobre el empoderamiento y el poder personal y el colectivo. Para concluir con el tercer capítulo donde se analizan las metodologías empleadas y el estudio de campo en sí. La tesis se cierra con las conclusiones donde se responden a la pregunta central del estudio.

CAPÍTULO I

LA MIGRACIÓN VISTA DESDE EL ECUADOR Y SIGSIG

Introducción

Varios trabajos sociológicos sobre migración, y en especial sobre migración internacional, ponen el lente en el estudio del fenómeno en el lugar de destino y la condición de los inmigrantes. Es decir que una gran parte de la literatura se enfoca en temas de discusión como los procesos de adaptación, asimilación, residencia, resistencia, discriminación y transnacionalización. En otras palabras, ven a la migración y a las consecuencias que esta ha tenido en aquellas personas que llegan a otros países, pero sobre todo en las consecuencias que se han visto dentro del campo laboral, social y económico de dichas personas (Herrera, 2003:86).

A la vez, los estudios de migración suelen enfocarse en los migrantes en destino, remesas y cómo estas inciden en la vida de las personas que se quedan. Sin embargo, son pocos los estudios que se centran en la otra cara de la migración, es decir en aquellas personas que se quedan y sobre cómo impacta en realidad la migración a nivel de aquellos que no migran y que reformulan su vida en función a la migración de su familia. Grünenfelder-Elliker en un estudio en los Andes ecuatorianos, hace referencia a la situación a la que las mujeres se enfrentaron tras la migración de sus maridos. Con la migración masculina, se generó un gran impacto dentro del comportamiento socio-político e incluso estas fueron capaces de mantener a sus hogares dentro de un escenario en el que ellas tuvieron que hacerse cargo de la paga de una deuda y en donde sus maridos se encontraban ausentes (1996: 7-6). Este es un caso que se asemeja al caso de estudio de la presente tesina.

Este trabajo no solo se centra en la familia cercana o lejana del migrante que se ha quedado en destino, sino que de forma específica en aquellas mujeres, madres e hijas, que se han quedado en el país y han tenido que vivir distintas experiencias a raíz de la migración de los hombres artesanos. Es por ello que resulta importante encaminar el estudio sobre el empoderamiento dentro del marco de la migración desde la perspectiva de las socias de la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora (ATMA).

Al respecto, Pérez (2012) subraya que la ausencia física del cónyuge les permitió a las mujeres realizar actividades como de organización, actividades que eran moral y prácticamente labores propias masculinas. Asimismo, tal como el caso de Cañar expuesto en la tesis de Pérez, en Sigsig, la marcada migración masculina permitió que se dé una feminización de la organización social y política del cantón. Pérez agrega que el sentimiento de tristeza por la migración de su pareja, conjugada con el impedimento de juntarse al proyecto migratorio masculino, abre la opción a las mujeres a vincularse a organizaciones de distinta índole. Es así que las organizaciones se han convertido en espacios de empoderamiento donde las mujeres son capaces de intercambiar con otras mujeres sus conocimientos, se convierte este espacio en un lugar de reconocimiento y donde ellas pueden negociar con otros poderes locales. De esta forma ellas adquieren distintas habilidades, experiencia y destrezas, entre otras herramientas. Es así que las mujeres han ganado reconocimiento dentro del espacio comunal, aunque son actividades que se las caracterizan como ayudas o colaboraciones más que como un trabajo (Pérez, 2012: 48-51).

Uno de los desafíos que enfrenta el presente estudio es el de repensar a la migración desde un enfoque de género visto desde origen, describir los cambios y transformaciones en las formas de vida que hayan podido experimentar las mujeres del cantón Sigsig tras la migración de los hombres, y analizar el funcionamiento de la asociación antes mencionada. Sin embargo, específicamente, el análisis pretende describir el impacto que tuvo la migración de los artesanos varones de este sector en los procesos de empoderamiento de las mujeres de esta zona y analizar si la asociación de Toquilleras es el producto de estos efectos y ver la forma en la que ha servido en el empoderamiento de las socias.

Esta perspectiva se planteó desde una perspectiva cualitativa por lo que la recopilación de datos se realizó mediante tres técnicas metodológicas: la observación participante, la entrevista semiestructurada y el grupo focal. A través de la observación participante, se pretendió determinar lo que las mujeres intentaban conseguir y cuáles eran las emociones que existieron en la asociación. Las entrevistas semi estructuradas dieron una pauta sobre la experiencia de las socias frente a los procesos migratorios de sus maridos o padres. Y, por último, el grupo focal permitió analizar las conductas sociales y actitudes de las personas con el fin de definir el grado de solidaridad y el

trabajo en equipo. Al igual, se pudo visualizar cómo era que estas personas hicieron que la asociación surgiera y se mantuviera hasta hoy en día.

Es así que las herramientas metodológicas permitieron analizar cómo fue el proceso de empoderamiento de las mujeres tanto desde la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora así como en la comunidad en general. Un proceso que se percibe desde la llegada al Cantón de Sigsig, por sus calles y negocios, pero que se vislumbra con mayor énfasis en la Asociación de estudio. Por tal motivo, también se estudia la función que tiene la Asociación en la vida de las socias y de las familias de las mismas, teniendo ésta demasiada importancia y con un peso bastante notorio.

Por tal motivo, el presente trabajo se presenta ordenado en tres capítulos, los mismos que serán las directrices para poder llegar a una conclusión. El primer capítulo es una perspectiva de la migración vista desde el país de origen, Ecuador, pero en especial desde el cantón de Sigsig. El segundo capítulo plantea el marco teórico, es decir, las bases teóricas sobre las cuales se fundamenta el estudio. Y en el tercer capítulo, se analizan a profundidad los datos recopilados durante el estudio de campo.

Problematización

Los flujos migratorios ecuatorianos se han desarrollado en el seno de contextos de crisis económicas tanto nacionales como mundiales. El primer gran flujo migratorio desde este país tuvo lugar en las décadas de 1950 y 1960 con la crisis de la exportación de los llamados “Panama Hat” o sombreros de Paja Toquilla, provocando la salida de un número importante de población, especialmente hombres proveniente de la sierra sur del país (Azuay y Cañar) hacia la costa (Manabí). El segundo gran flujo migratorio se produjo durante 1980 en medio de una crisis económica política y social a nivel de la región andina. Las redes sociales que ya se formaron durante estas dos etapas migratorias permitieron que en la década de 1990 se produjera un tercer movimiento migratorio, esta vez de dimensiones mucho mayores debido a la falta de fuentes de trabajo rural. Estas migraciones generan profundas transformaciones en Ecuador, tanto a nivel personal como familiar, barrial y comunitario (Ramírez et al., 2012: 16-20).

Por otra parte, en el Austro Ecuatoriano, en los años 1960 se produce un decrecimiento en la productividad económica del minifundio de cada hogar, por lo que los varones tenían que ir en búsqueda de trabajos asalariados temporales fuera de la zona Andina, mientras que las mujeres permanecían a cargo de la agricultura. En 1980, el éxodo se produjo primero a los Estados Unidos y luego a España, ya que los costos de reproducción en el hogar sufrían un constante aumento debido a que la agricultura y producción artesanal a pequeña escala ya no alcanzaba para los costes de la educación de los hijos (Grünenfelder-Elliker 2011: 3-4).

Años más tarde, en 1990, dentro de un contexto de crisis bancaria y de dolarización, surge un auge de la migración hacia Europa, en especial hacia España. Las remesas que venían desde los Estados Unidos en dólares, ya no significaban lo mismo, ya que el dólar se encontraba en desvaloración. Esta migración hacia Europa se facilita por la existencia de un convenio bilateral de migración entre el Ecuador y España, convenio mediante el cual no se solicitaba visa en ese entonces (Grünenfelder-Elliker: 2011).

Según estadísticas del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), en las sucesivas migraciones que se han producido en el Ecuador, ha habido un predominio del componente masculino sobre el femenino. Según los datos estadísticos aportados por Ramírez y Ramírez, (2005: 29) en 1980, 81.562 hombres salieron del país por sobre 79.038 mujeres, mientras que en 1989 salieron al exterior 95.196 hombres frente a 77.084 mujeres.

Específicamente, dentro del cantón de Sigsig, a partir de los años 1950 y 1960, los artesanos campesinos iniciaron una migración interna hacia la zona de la costa del país. Años más tarde, en la década de 1970 y hasta la actualidad, estos artesanos campesinos han migrado al exterior teniendo como destino principal los Estados Unidos. Dicha migración de campesinos, obreros, comerciantes, que incluye igualmente a jóvenes y mujeres (estas últimas en una cantidad más reducida) se produce principalmente por el descenso de la población agrícola, el aumento del minifundio, el acelerado proceso de erosión del suelo y el poco ingreso que representaba la venta del sombrero de paja toquilla dentro de esta región. Es por ello que los hombres en su mayoría decidieron dejar a sus esposas e hijos y salir del país en busca de una mejor oportunidad económica (Ortega; 2006).

La nueva situación marcada por la migración provocaría que muchas mujeres se quedaran a cargo de sus negocios y familias dando lugar así a procesos de empoderamiento que no se hubieran dado en otras circunstancias. Así, en 1990, un grupo de 200 mujeres tejedoras campesinas, indígenas, productoras y exportadoras de sombreros de paja toquilla, bajo la tutela de la compañía religiosa de los Salesianos decidieron crear la “Asociación de Toquilleras María Auxiliadora”. El objetivo de la formación de esta asociación fue que las mujeres no fueran objeto de un trato injusto y deshonesto por parte de los intermediarios, ni que las explotaran en términos económicos, ya que la actividad de producción y venta de sombreros de paja toquilla siempre ha sido una actividad muy mal pagada¹.

Para evitar las formas de explotación ligadas a la producción de estos sombreros, las mujeres vieron la necesidad de capacitarse con el fin de adquirir conocimientos para trabajar en conjunto, como un equipo, y sobre todo para hacer respetar sus derechos, ya que todo el dinero que obtienen es un ingreso para la casa y la familia. Por lo tanto, las mujeres decidieron unirse con el fin de luchar por su situación, sus derechos y sobre todo para que se valorará de forma justa su trabajo².

Desde sus inicios, la meta de la asociación siempre ha sido acceder a la práctica de una exportación directa hacia los mercados internacionales. Con el fin de cumplir dicha meta, las mujeres de la asociación han buscado medios para reestructurar y readecuar constantemente la infraestructura y su espacio de trabajo para así poder optimizar recursos, mejorar la producción, adquirir una voz ante las autoridades y la comunidad en general, buscar medios para una comercialización asociativa y solidaria.

Es sobre este punto que se desarrollará la presente investigación, teniendo como preguntas centrales si esta asociación fue producto de los procesos de empoderamiento que surgieron a raíz de la migración de artesanos hombres, y qué efectos tuvieron dichos procesos migratorios en la vida de las mujeres artesanas que pertenecen a la asociación antes mencionada.

¹ Las mujeres vendían los sombreros que fabricaban en apenas \$2 el modelo clásico, mientras que los comerciantes los revendían en \$20 o más.

² Revista Cuenca Ilustre. “Sombrero de Paja Toquilla: Sexto Patrimonio del Ecuador en el Mundo”. <https://patomiller.wordpress.com/tag/toquilleras/>. Acceso: Marzo 2014



Foto No. 1: Parque de la Iglesia de María Auxiliadora (Patrona del Cantón Sigüí)³



Foto No. 2: Vista de la entrada al Cantón Sigüí

³ Esta, como todas las fotos que siguen en este documento, son propiedad de la autora.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Este capítulo examina primero el concepto mismo de empoderamiento en términos generales según la perspectiva de varios autores. Luego, se analiza brevemente la definición de lo que es el poder en sí mismo desde el punto de vista de Wolf (1990). Debido a que este es un estudio desde un enfoque de género, al término de empoderamiento también se lo desarrolla desde una perspectiva de género. Por último, se estudia al empoderamiento dentro del marco de la migración internacional

Antes de ahondar sobre el tema, lo más prudente en este punto sería definir el concepto de **empoderamiento**, además de establecer la manera de medirlo y, más concretamente, de verlo como una “meta instrumental” que se encuentra bastante vinculada a las políticas de desarrollo (Kabeer, 1999). La fundamentación teórica de este mismo concepto, se desarrolló en base a las ideas de Foucault sobre el poder, donde establece que todo vínculo social conlleva una cierta relación de poder que se ejerce entre los sujetos desde una “microfísica” o un sinnúmero de puntos cotidianos (Foucault, 1991).

Al respecto, Wolf divide al poder en 4 tipos importantes. Primero, el autor habla de un poder que se atribuye a una persona (como potencia o capacidad) como una idea básica del pensamiento de Nietzsche sobre el poder. Es decir, el talento que tiene una persona para ejercer el poder, mas no la forma y la dirección de dicho ejercer. El segundo tipo de poder es el que se entiende como una habilidad que tiene un *ego* para imponer su voluntad a un *alter* cuando se habla de las relaciones interpersonales. Este se centra en las secuencias de las interacciones y transacciones entre las personas. El tercer tipo es el que controla el entorno en el que las personas muestran más sus potencialidades e interactúan con otros. En otras palabras, es el poder táctico y organizativo que opera en la Asociación María Auxiliadora. Y por último, es el que

opera dentro del entorno, de los dominios pero que a su vez organiza y dirige el entorno en sí mismo, es decir el poder estructural (1990: 586).

Kabeer y Batliwala (1999) sugieren que el concepto de empoderamiento se relaciona con el asumir que las relaciones de poder suceden entre sujetos con distintas capacidades para influir o determinar la conducta de otro sujeto. Un claro ejemplo de esto es la situación que se vislumbra en la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora que se analiza en el siguiente capítulo. Sin embargo, para una mejor comprensión del término, cabe ahondar sobre la cuestión de los distintos propósitos que tiene dicho ejercicio de poder. Al respecto, Rowlands (1995) distingue cuatro formas en las que el poder opera. La primera se refiere a la “coerción” ejercida sobre otros individuos con el fin de controlar o también denominado como “poder sobre”. El segundo es el “poder para” que se refiere a la posibilidad de dar un sentido propio a sus acciones. El tercero es el “poder con” que es la fuerza que suelen adquirir las acciones compartidas por comunidades que se mueven en torno a un interés en común, y el último es el “poder desde dentro” que es el resultado de un reconocimiento personal en el que se perciben las posibilidades que nacen de la autonomía de cada individuo.

Si uno se refiere al término de empoderamiento femenino, se señala que este señala a las distintas mujeres que se arriesgan, dejando a un lado los patrones socialmente establecidos, al realizar actividades que les resultan más significativas (Martínez, 2000). Asimismo, Moser (1986) subraya la idea de que, si se considera a las mujeres como agencias de desarrollo, se debe hacer el análisis con un enfoque más cercano a las necesidades prácticas. Dentro de este punto de vista, si se habla de una agencia, se considera a las mujeres como sujetos capaces de identificar, seleccionar y generar. Dentro de la ATMA, las socias se han convertido en individuos que con el tiempo han aprendido a tomar decisiones y a solucionar problemas, a generar capital a través de su propio trabajo y a realizar actividades que antes no se creían capaces de realizar.

Uno de los principales puntos de controversia los menciona Bourdieu al establecer que existen ciertos aspectos culturales ya interiorizados como naturales en las mujeres, en otras palabras, una “autonomía imaginada” (Cleaver; 2007: 240). Es decir que las mujeres tienen que verse situadas dentro de un espacio definido y visualizarse

como unas posibles formas alternativas de vivir su vida, yendo más allá de las formas preestablecidas y conocidas como las aceptables dentro de una sociedad.

Sin embargo, Kabeer (1999) señala la relación existente entre los recursos, la agencia y los logros dentro del proceso de empoderamiento, así como la conveniencia y la dificultad al momento de examinarlos de forma separada. Dentro de esta misma línea, el empoderamiento femenino debe incluir una identificación de las opciones valiosas de “ser y hacer” para las mujeres socialmente situadas. Dichas opciones se expresan en unas capacidades o en medios con los que las mujeres cuentan para vivir la vida que elijan o para alcanzar formas de ser y hacer sus vidas. Para Kabeer, se necesitan tomar en consideración los distintos sesgos que se pueden presentar y a los que él denomina “énfasis”, ya que se pueden presentar muestras de conflictos entre las distintas mujeres o manifestaciones de solidaridad al momento de conformar grupos domésticos. Dichas afirmaciones se consideran como determinantes al momento de definir los llamados factores inhibidores o impulsores del empoderamiento.

Asimismo, para las mujeres, el empoderamiento es una estrategia “esperanzadora” por medio de la cual consiguen reconocimiento de sus necesidades, que les sirve como una vía de desarrollo a través de organizaciones de mujeres con un alcance transnacional. Además, se considera al empoderamiento de las mujeres como un proceso de toma de conciencia ante la subordinación que tenían ante los hombres para que puedan lograr un cambio en la participación y en el ejercicio de poder dentro de los distintos ámbitos de sus vidas (personal, colectivo o relaciones cercanas) (Blanchard *et al*, 2007: 125). Al respecto, muchas socias de la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora aseguran que pertenecer a la asociación les hace sentir orgullo pues con su trabajo han logrado conseguir que la asociación adquiriera un renombre internacional, sobre todo dentro del mercado de los Estados Unidos y de la Comunidad Europea. Asimismo, dentro del cantón son una asociación a la cual todos conocen y respetan por sus logros nacionales e internacionales. El municipio del cantón reconoce esta labor y mantiene un contacto constante con la asociación y ya han sido varios los reconocimientos que ha recibido.

Al respecto, dentro de una sociedad en su mayor parte patriarcal, es decir, en la que los hombres tenían el dominio absoluto de las mujeres y de los jóvenes varones, los paradigmas morales y religiosos proporcionan sostenimiento económico y social,

además de una protección personal, de propiedad e incluso de honor. Aquí se asiste a “relaciones de poder intergeneracionales monopolizadas por hombres” (Nash, 1988). Dentro de este contexto, se produce un cambio cultural en la sociedad, lo que provoca un cambio en los roles de género. En este sentido, las mujeres, en una sociedad donde la desigualdad laboral es bastante marcada y donde la equidad de género aún no se consigue, ocupan nichos laborales y comienzan a asumir nuevas funciones y roles externas a los que las mujeres acostumbraban realizar (cocina, cuidado de los hijos, limpieza del hogar, etc.) (Nash, 1988).

Sin embargo, Moodie (2008) en un estudio sobre las mujeres rurales en Rajasthan, explica que a través de la comunicación de información, de la educación y del desarrollo de talleres, las mujeres pueden reconocer su estatus social y económico, lo que significa participar en su propio desarrollo. Es decir, motivar a las mujeres a que trabajen para cambiar sus propias comunidades a través de una enseñanza. Esto iría de la mano de su preocupación natural por sus familias con un sentido de ellas mismas y sus derechos y su lucha como mujeres mismas. Todo esto dentro de un cuadro de solidaridad entre mujeres para trabajar en pro de la igualdad de género y el empoderamiento social (Moodie, 2008:456-457). Si se habla de empoderamiento a nivel transnacional o dentro del campo migratorio, Gómez Gutiérrez sugiere que este sería un proceso social multidimensional en el cual se construyen elementos internos y externos que ayudan a que los individuos o grupos migrantes puedan aumentar sus capacidades socio-culturales, económicas y políticas tanto en los lugares de destino como de origen, permitiéndoles extender su estado de bienestar. Se lo considera como un proceso ya que otorga una forma de poder a las personas para que lo utilicen en acciones y en toma de decisiones sobre las acciones que afecten sus vidas, familia, comunidad y sociedad. Sin embargo, es multidimensional ya que se puede transformar de acuerdo a las circunstancias, lugares y valoración de elementos (ya sean flexibles o dinámicos) en torno a los migrantes nacionales e internacionales (Gómez Gutiérrez, 2013).

En casos en donde se produce una migración masculina a gran escala, las mujeres asumen nuevos roles en el país de origen, es así que la mujer ha entrado de forma activa y mayoritaria a formar parte de los espacios comunitarios. Asimismo, las mujeres siguen realizando el trabajo doméstico y las iniciativas productivas que solían compartir con sus esposos. Sin embargo, se empiezan a ver casos en los que usan

espacios productivos lejos de los del hogar, tal como abrir un negocio asociado a las estructuras financieras locales o participar en estructuras de dirección. Por lo tanto, se subraya el hecho de que las mujeres asumen un doble rol: por un lado, llevan la carga familiar y, por otro, se le abre un nuevo espacio que les permite ejercer el rol productivo fuera del espacio doméstico. Un claro ejemplo es el contraste que hace Cristina, una socia de la asociación, al observar que se produce un empoderamiento femenino y al señalar que “se ve que la mujer está tomando parte de la organización porque antes fue difícil cuando yo entré. Yo he sufrido mucho como persona porque decían que yo como mujer debía estar en la cocina, viendo los animales y no frente a una organización” (Ortega, 2006:118-122).

Esto también se constata en otros cantones cercanos al de Sigsig, como en el de Cuenca y Gualaceo, donde las mujeres que pertenecen al Centro de Bordados Cuenca se las mira como las únicas responsables del bienestar socio-cultural y de la reproducción de la familia y de la comunidad. Por lo tanto, con la incipiente migración masculina, se incrementa una organización social femenina y donde se destacan tres funciones principales que adquiere la mujer: ser responsable del campo (en especial de lo relacionado con la agricultura), cuidar de sus hijos y de los ancianos que se hayan quedado, y por último, ganar un ingreso adicional (Grünenfelder-Elliker, 1996: 5).

En esta misma línea, Pribilsky (2004) connota que la migración sirve para reorientar y cuestionar los roles y funciones de las mujeres. Es así que las mujeres en el país de origen entran dentro de un proceso de empoderamiento en el que tenían que cumplir tanto sus tareas agrícolas y sus tareas domésticas habituales, pero al mismo tiempo tenían que incorporar las tareas que solía realizar sus maridos. En este contexto, las mujeres entran en nuevos espacios y posiciones que antes estaban relacionados únicamente a los hombres. Además, el contexto migratorio les convierte en administradoras de las remesas que se envían del exterior. Sin embargo, no solo las administran sino que también les ha dado poder en la toma de decisiones, ya que en manos de ellas se gestiona su productividad y su destino final.

CAPÍTULO III

PROCESOS DE EMPODERAMIENTO Y LA FUNCIÓN DE LA ASOCIACIÓN

En el capítulo que viene a continuación, se analizan las herramientas metodológicas que se utilizaron para el presente estudio y que permitieron llegar a realizar el análisis del proceso de empoderamiento de las mujeres y de la función que tiene la asociación en la vida de las socias de la misma.

Metodología

Esta investigación se abordó desde una perspectiva cualitativa. Para la recopilación de información se utilizó fundamentalmente tres tipos de técnicas metodológicas: la observación participante, la entrevista semi-estructurada y el grupo focal.

La observación participante con las mujeres tanto dentro de la Asociación de Toquilleras cuando trabajaban como cuando realizaban actividades de distracción, permitió describir y analizar el comportamiento y las prácticas cotidianas de estas personas. Además, se tuvo un acercamiento y una perspectiva más detallada de cómo es el espacio en el que se desarrollaron, quiénes y cómo eran las mujeres que participaron en este espacio y qué actividades eran las que realizaron. Pero lo más importante, fue que esta herramienta ayudó a analizar qué era lo que estas mujeres intentaban conseguir y cuáles eran las emociones que existieron dentro de la asociación. El punto central de esta metodología, fue el poder involucrarme en su trabajo diario y poder compartir tiempo con ellas en el que realizaban y relataban sobre sus labores dentro de la asociación, pero que al mismo tiempo me permitió adentrarme aún más en sus vidas privadas, sentimientos y pensamientos al respecto de la migración de sus esposos, y de cómo veían las otras socias la realidad de la socia con un marido migrante.

El estudio se complementó con la realización de entrevistas semi estructuradas a 10 mujeres de la asociación lo que permitió sacar a la luz cómo ha afectado en sus vidas los procesos migratorios por los que han pasado sus maridos. Además de tener una idea más clara sobre cómo se sentían al momento de verse solas y cuáles fueron las estrategias que tuvieron que utilizar para sacar adelante sus hogares, familias y

negocios, así como el papel de la asociación en todos estos procesos. Herramienta que sensibilizó el corazón de muchas de las entrevistadas, pues fue una forma de desahogo al recordar aquellos momentos que sobrellevaron al momento de vivir la migración de su cónyuge o esposo.

Por último, la investigación se apoyó en la realización de un grupo focal, una técnica de levantamiento de información. En otras palabras, fue una representación colectiva a nivel micro de lo que sucedía a nivel macro social, siempre y cuando en el discurso de los participantes se generaron imágenes, conceptos, lugares comunes de una comunidad o colectivo social. En dicho grupo focal participaron 4 personas de distintas entidades del cantón Sigsig: la presidenta de la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora, la Sra. Noemy Portillo, el alcalde de Sigsig, el Sr. Marcelino Granda, un investigador reconocido en Sigsig, el Dr. José Faicán⁴, y la presidenta de la Fábrica de Sombreros Castro, la Sra. Marlene Castro (ex socia de la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora). Este estudio era un complemento de las dos metodologías antes mencionadas, ya que el grupo focal, por medio de una pregunta principal base, permitió analizar conductas sociales y actitudes de las personas y así determinar el grado de solidaridad. Es así que, desde un punto de vista un poco más subjetivo de los 4 participantes, se puso en evidencia cómo se les ve a las mujeres socias de la Asociación dentro del cantón, pero sobre todo sacó a la luz el resultado del trabajo de todas las mujeres dentro del cantón.

La sistematización de datos que se presenta a continuación, se realizó durante el inicio del mes de julio y se concluyó a finales del mismo mes.

Procesos de empoderamiento dentro de la familia y de la comunidad

En la puerta de la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora, con mucha cordialidad y con un inglés básico, Nathalia da la bienvenida a todos los turistas nacionales e internacionales, es ella quien se encarga de vender los sombreros en exhibición y, si el turista así lo desea, puede entrar a la planta y ver todo el proceso de la elaboración y

⁴ El Dr. José Faicán es un doctor en medicina general de la Universidad Estatal de Cuenca quien fue miembro activo del Consejo Editorial de la revista *Alcacay* y coautor del libro *Chunucari*. Fue el director del programa ANÁLISIS de la Radio Fasaynan y ex rector del Colegio Técnico Sigsig. En el campo político, fue ex concejal del Municipio de Sigsig y miembro de la Comisión del Centro Histórico de Sigsig.

refinación del sombrero de paja toquilla. Si el turista tiene suerte y se encuentra una de las socias tejiendo el sombrero puede ver desde el tejido del mismo. Se llama suerte, pues la socias van una o dos veces por semana a entregar los sombreros según se haya solicitado el pedido.

Desde la entrada, se percibe un aire de dominio femenino. Por cada uno de los cuartos de la asociación, en la sala administrativa y de pedidos se ve a Nathalia y a Normy quienes se encargan de recibir los pedidos del cliente y organizar a las socias. Si uno se dirige a la “planta”, una puede observar a María, a Renata y a Lucía prensando o planchando, y cociendo las cintas en el sombrero para que el sombrero esté en óptimo estado para su venta en la sala de exhibición o para el envío al exterior.

Todas las mujeres ya sea que estén en planta o sean socias que van y vienen según la ocasión amerite, todas las mujeres son “todólogas”, pues saben hacer de todo el proceso. Son pocas las que no saben tejer, explica la presidenta de la asociación Noemy, pero eso no importa, porque si una no sabe hacer una u otra cosa, el resto les enseñan y todas ayudan en todo para que los pedidos grandes que exportan a Europa y Estados Unidos salgan a la fecha que el cliente ha solicitado, y de ser posible, antes de la fecha. Pero eso sí, respetando todos los estándares de calidad nacionales e internacionales.

Como en todo el cantón de Sigsig, la migración también ha sido parte de la Asociación. Si bien no son todas las socias las que han visto migrar a sus maridos o padres, muchas otras han tenido que ver partir a sus padres u otros familiares. De las diez personas entrevistadas, todas ellas coinciden con bastante insistencia que la migración no ha sido un proceso que haya cambiado su vida.

Por un lado, ven a la migración como un factor desfavorable, pues muchas de ellas, a su debido momento, se sintieron abandonadas. Magali, una de las socias que tuvo que vivir la migración de su marido hace 11 años, cuenta que ella no estaba de acuerdo con que su cónyuge saliera del país y ella se quedara en Sigsig sola con su hija; sin embargo, con resignación manifiesta que “no quedaba de otra que apoyarle”. Como ella, más socias coinciden con las causas de la migración, pues todas afirman que sus maridos o padres salieron por un factor económico. Sin embargo, desde su forma de percibir la realidad, muchas respaldan lo dicho por Carmita al decir que “riquezas nunca va a haber, pero nunca nos va a faltar”, ya que ellas piensan en su día a día más que en el futuro. Esto es evidencia de que las mujeres ejercen un poder táctico organizativo

dentro de la asociación, ya que este es el medio por el cual entran a un mercado internacional (Wolf, 1990).

Sin embargo, a pesar de su desacuerdo, tuvieron que adaptarse a la “nueva vida” cuando sus parejas o padres salieron del pueblo de Sigsig. Para la mayoría, al principio fue un choque muy fuerte a nivel psicológico pues ellas cuentan que estaban acostumbradas a realizar sus labores domésticas y a cuidar de sus hijos, a ejercer su responsabilidad de madres. Sobre el campo, sabían muy poco, el que se encargaba de la siembra y cosecha de las frutas y legumbres era su marido, la economía del hogar también la administraba el cabeza de familia así como otras actividades. En este punto, las mujeres con un poder interpersonal como el descrito por Wolf (1990) se cuestionan la hegemonía masculina de Nash (1988), la misma que se divisa en la característica del uso del poder patriarcal de sus maridos, un modelo bastante marcado e imperante dentro del agro azuayo.

Una clara evidencia de esto es la narración de Deisi quien relata con bastante nostalgia que ella al comienzo se sintió aislada de la sociedad, pues tuvo que vivir un tiempo un encierro porque no salía de la casa, se quedaba sola y pensaba que no podía que abandonar el hogar. Pensaba que tenía que esperar la llamada de su esposo para saber qué hacer. Así como ella, Normy cuenta que le cambió la vida por completo ya que estaba acostumbrada a otro ritmo de vida y más que eso “ya sabía cuáles eran mis funciones en mi casita, sabía qué tenía que hacer”. Al parecer, todas tenían ya un patrón preestablecido dentro del hogar y la familia, y no cuestionaban esa función ni intentaban realizar otra que no fuera la que ya habían heredado. Esto se ve reflejado en la teoría de Moodie (2008), pues las mujeres con el tiempo rompieron ese patrón social preestablecido y siguieron adelante con una enseñanza propia o con la ayuda de las demás socias. Además, aquí también se evidencian los estudios de Wolf (1990), pues el poder táctico organizativo es el que permite a las mujeres que se hagan cargo de una organización de segundo nivel.

Con la migración, todas tuvieron que ir aprendiendo y adaptarse a su nueva vida. Como la mayor parte de las entrevistadas narran, tuvieron que aprender a administrar la remesa es decir a saber direccionar para gastos de la casa (comida, servicios básicos), para educación (incluyendo pensión, materiales escolares y uniformes) e incluso para gastos extras y a trabajar la tierra. Pero sobre todo, tuvieron que instruirse en la manera

de gestionar el dinero. Eran ellas quienes tenían que pagar al prestamista o chulquero la deuda que había dejado su esposo. Un caso similar se vio en estudios realizados por Grünenfelder-Elliker (1996; 2001) en los que se subraya que las mujeres que pertenecían al Centro de Bordados Cuenca, dentro de un mismo escenario migratorio al que se analiza en la presente tesina, tuvieron que incrementar su trabajo artesanal ya que se tomar la responsabilidad de las enormes deudas que dejaron las migraciones internacionales.

Carmita comenta que su pareja apenas le manda 150 dólares al mes “y eso cuando se acuerda”, dice ella misma, y que ese dinero tiene que saber gestionar para que le alcance para transporte de los hijos de su casa a la escuela y además para algún útil escolar extra que necesiten sus hijos. Ella misma llegó a reconocer que aprendió a ahorrar para cualquier gasto extra que pudiese presentarse de imprevisto.

Las mujeres además de aprender y asumir nuevos roles en su vida cotidiana, se vuelven autodidactas, pues tienen que por sus propios medios ver las mejores herramientas para sacar adelante a sus hijos que se quedaron con ellas. Con una educación básica y casi sin saber leer, las mujeres desarrollan su sentido de economistas y hasta de inversionistas sin darse cuenta. Ahorran todo lo que pueden pues si bien viven su presente sin miras a futuro, saben que siempre puede presentarse cualquier situación que requiera dinero extra. Esta es una clara muestra del poder interpersonal y táctico organizativo (Wolf, 1990).

Siendo ya muchas mayores a los 20 años, varias reconocen que este fue un proceso de maduración en el sentido que, en vista que se ven solas en casa, tiene que ser ellas las que tienen que tomar las decisiones sobre el dinero y en general sobre todo. Es por esto y por otros factores más que antes se mencionaron, que las mujeres sienten que su principal función ya no es solo el ser madres sino que también se convirtieron en padres y, en mucho de los casos, consiguieron más respeto de sus hijos.

Sin embargo esto no se produce en todos los casos. Por ejemplo, Nathalia afirma que cuando su padre migró, fue ella como hermana mayor quien asumió el rol de papá, pues sus hermanos no querían hacerle caso a su madre y ella asumió esa paternidad. Con el tiempo, su madre también decidió migrar y fue ella quien asumió el rol de padre y madre. Como hermana mayor, se encargó de realizar las tareas del hogar y velar por el aseo personal de sus hermanos menores. Si bien sus abuelos eran quienes se hacían

cargo de las remesas, era ella quien decidía a qué direccionar las mismas, si para compras o para algo más. Sus hermanos concibieron una figura materna y paterna en ella.

En este punto, más que autodidactas, las mujeres descubrieron una nueva realidad tras la migración, pues percibieron que son capaces de realizar otro tipo de tareas además de las que solían hacer. Si no son todas, la mayoría de las entrevistadas reconocen que este fue un proceso de madurez y más que eso un momento que les hizo *abrir los ojos* y ver que eran capaces de hacer actividades distintas y que también podían ser productivas y generar dinero para gastos de su vivienda. Y ganar no solo dinero de los sombreros que tejen, pues muchas de ellas tienen otra actividad económica que les ayuda.

Muchas alegan que si bien la migración de sus esposos ha sido una forma de expandir su mundo, admiten que este proceso ha sido el principal factor de desestructuración familiar y de olvido de los inmigrantes de sus hijos. Los inmigrantes dejan de lado a su familia y “se enseñan allá y ya no quieren volver, que se olvide de mí no importa, pero de mis hijitos si me duele que se olvide” (Entrevista con Carmita). Así como Carmita, Deisi, Normy, Noemi y Magali se quejan de que reciben una remesa esporádica y bastante baja. Incluso llegan a afirmar que con el tejido del sombrero y los trabajos extras que consiguen, llegan a generar un poco más de las remesas que les envían. En este punto, vale la pena retomar la teoría de Nash, ya que para las mujeres socias de ATMA, adentrarse a la migración y al mundo globalizante, significa enfrentarse a una mancha social que es el ser “mujer”, pese a los logros que les pudo haber dado el poder táctico organizativo. En otras palabras, las mujeres afrontan una situación en la que, a pesar de haber entrado al mercado internacional, son sujeto de insultos e injurias por parte de la hegemonía masculina y del sistema capitalista. A esto, se suma repercusiones de discriminación ya que en la práctica del mercado mundial, el trabajo femenino vale menos que el trabajo masculino (Nash: 1988). La toma de decisiones dentro del hogar ahora son las socias las que tienen que hacer por sí mismas. Una de ellas, Deisi afirma que “una no tiene con quien consultar y una solo decide y ya”. En muchos de los casos, son ellas mismas las que tienen que tomar la decisión sobre todo con lo relacionado al hogar. Sin embargo, no todas dicen haberse “quedado solas” en la toma de decisiones, sino que desde lejos, sus esposos conversaban con ellas

para decidir si se compraba o no una casa, si se necesitaba o no más ingreso en el hogar, qué pasaba con los hijos si era suficiente o no lo que se enviaba. En este punto cabe la aclaración que Lucía hace “cuando llamaba mi esposo, me decía tienes que hacer lo uno o lo otro, pero yo ya no le hacía caso. Por eso la otra vez que llamó me preguntó si estaba bien o mal lo que decía”. Es decir que el esposo ya no imponía su voluntad masculina, a la que Nash (1988) hace referencia como patrones de género de hegemonía masculina, sino que ambos tenían el mismo poder de decisión.

En muchos de los casos, hablar de migración en la asociación, es hablar de sufrimiento y de malos recuerdos. No obstante, muchas de ellas al ver la carencia de recursos y lo poco que les solían pagar los intermediarios, a varias de ellas se les pasó por la mente la idea de salir del país en busca de un trabajo mejor, del bienestar de su familia. Pero Carmita al respecto hace una reflexión bastante particular “no se muere de hambre, pero a veces es muy duro y a veces tengo ganas de irme, pero no puedo me da cosas dejar aquí solos a mis hijos”. Las mujeres no dejan de ser madres y abogan por el bienestar de sus hijos, un bienestar que a su forma de ver se logra de mejor manera al estar cerca de ellos.

Por el contrario de sus maridos, que en casos como el de Magali y Carmita quienes cuentan que sus parejas salieron del país con el fin de buscar una mejora a la economía del hogar. Con el tiempo se fueron olvidando de ellas, pero algo que ellas dicen “no perdonan” es que se hayan olvidado de sus hijos, se olvidaron de todo lo que dejaron. El factor social siempre se hace presente, pues de las diez personas encuestadas, seis de ellas aseguran que la familia se destruyó de a poco. Sus cónyuges se quedaron en los países de destino y rehicieron sus vidas e incluso formaron nuevas familias. Las otras cuatro aseguran que con tropiezos y peleas a larga distancia, siguen en contacto y siguen al pendiente de la familia que se quedó.

Sobre los escasos retornos (gloriosos), Grünenfelder-Elliker señala que en el austro ecuatoriano, quien no regresa dentro de 10 o 12 años con dificultad lo hará sin importar su estado civil ni número de hijos. Además, se recalca que el migrante no regresa a su país de origen sin haber cumplido con sus metas de ahorro pues ellos se insertan en un sistema de “soporte étnico” (2011:6). Asimismo, el factor educación de los hijos es un limitante, pues en muchos de los casos los migrantes no regresan pues con las remesas garantizan a sus hijos una educación primaria y secundaria. Por todos

estos factores, se evidencia que el retorno es un factor casi nulo, pues los estudios evidencian que apenas el 1% de emigrantes retornan de manera definitiva al país para retomar la vida que tenían antes de su migración (Grünenfelder-Elliker, 2011:7).

Para ellas, a pesar de tener a su esposo lejos con un trabajo fijo que envía una remesa a veces fija o esporádica pero que “ayuda”. Por sí mismas buscan un ingreso extra para darles algo mejor a sus hijos. Es por eso que muchas de ellas vieron en el tejido de sombrero una ganancia estable que les ayudaba a seguir adelante de la mano con su familia. Por este motivo, en el siguiente epígrafe se analiza la función de la Asociación de Toquilleras en la vida de estas mujeres socias.

Función de la Asociación de Toquilleras en la vida de las mujeres

“La Asociación es mi ayuda, mis amigas y aunque no puedo venir siempre, es mi segunda familia”, Magali habla así de la asociación de la cual es socia desde hace ya 4 años. Y como ella, todas las demás aseguran que esta asociación no solo la ven como una institución, sino que ven que su trabajo genera frutos ya que de a poco los pedidos internacionales se incrementan y el nombre de la Asociación ya no solo se evidencia dentro del mercado nacional sino que también es parte del mercado internacional, sobre todo en Gran Bretaña y Estados Unidos. Además, las mujeres aseguran que la asociación ha sido una ayuda en distintos aspectos como el económico, el social y el psicológico. Esta es una muestra más de que las mujeres tienen un poder táctico organizativo que menciona Wolf (1990); y además se puede divisar los factores psicológicos a los cuales Moodie (2008) hizo mención.

Al momento de una visita a la planta de la asociación, se puede ver que cada una de las socias llega con uno o dos sombreros dentro de una bolsa y que regresan a sus hogares con dinero. Magali y Normy me dicen con mucho énfasis “si no tejemos, no tenemos, ¡así no más señorita!”. Como ellas dos, el resto de socias aseguran que la asociación se ha vuelto su fuente de empleo seguro, es decir que ellas van, entregan el producto e inmediatamente reciben la paga, de 5 hasta 10 dólares por cada sombrero, dependiendo del tipo de tejido y del acabado del mismo.

Una de las socias con edad avanzada, María, cuenta que ella teje desde pequeña, su madre fue quien le enseñó a tejer, desde entonces siempre ha tejido pero que de a poco está perdiendo la vista y la habilidad en sus manos. Noemy, la presidenta de la asociación, indica que si bien la asociación se rige por estándares y normas, a las socias como María se les acepta el sombrero y se les paga una suma mínima, pero que siempre se les ayuda en todo sentido por sus condiciones y sobre todo porque son socias.

El alcalde de la ciudad Marcelino Granda afirma que las mujeres del cantón han generado y siguen generando desarrollo económico para el cantón ya que aproximadamente el 95% de mujeres son toquilleras y forman parte de una asociación, pero que no todas solo se dedican a vender sus sombreros, sino que además han creado asociaciones como de cuyeras o de fruteras. “Las mujeres han sabido ver más allá y aprovechan todos los recursos del cantón.”⁵ De esta manera, las mujeres generan empleo en el cantón además de los ingresos. Es así que de a poco se han convertido en mujeres independientes, personas que “ya no dependen de sus maridos”. El sr. Granda asegura que incluso en la alcaldía hay cada vez más mujeres en cargos importantes.

En esta misma línea, Marlene, ex socia de la ATMA y ahora presidenta de la Fábrica de Sombreros Castro, narra que ella salió de la ATMA porque vio que ahí había demasiado trabajo y que ya no se abastecían, y que incluso a veces se llegaron a negar a hacer ciertos pedidos. Bajo pedido de una de las clientas amigas de ella, tomó la decisión de emprender su propia empresa de sombreros e inició con sus dos hijas mayores y con la ayuda de un préstamo bancario. Hoy en día, su empresa cuenta con 70 personas incluyendo sus 4 hijas y esposo, y funciona en la parroquia Güel a 30 minutos de Sigsig. Asegura que se siente feliz al ver que las mujeres muestran independencia en el sentido pues ya no esperan nada de nadie, solo de ellas mismas. A pesar de haber consolidado el poder táctico y organizativo, las mujeres no llegan a un poder político ejecutivo. Sin embargo, en cierta forma están llegando a tocar las puertas del poder estructural ya que en la administración pasada, hubo una alcaldesa en el Cantón. De esta manera llegan a reclamar sus derechos y así las autoridades se ven más enfocadas en atender más las necesidades básicas y estratégicas de las mujeres a las que se refería Moser (1986).

⁵ Entrevista con Marcelino Granda, alcalde del cantón Sigsig

Durante el debate dentro del grupo focal, tanto Marcelino como José, Marlene y Noemy enfatizan sobre el tema de las mingas y talleres que suelen realizar las mujeres dentro de sus asociaciones y en pro de la comunidad en general. Marcelino afirma que el municipio se ha preocupado por brindar todo el apoyo desde los inicios de las asociaciones, que mantienen cada semana reuniones para analizar el estado de las mismas y las necesidades de las socias. Marlene, por su parte, asegura que sus compañeras se sienten prestas para ayudar en todo, pero sobre todo cuando se hacen las mingas. También menciona que no se han dado charlas formales sobre el tejido o la trata de la paja, pero que si una de las compañeras no saben cómo se realiza alguna de las técnicas, entre todas se ayudan y se capacitan.

Asimismo, Noemi responde que en ATMA se hace lo mismo, que ante todo prima la solidaridad entre las socias en el sentido que “se enseña lo que se sabe”⁶, pero que en esa asociación si han recibido charlas para el manejo de las prensadoras y las normas de seguridad sobre las mismas. A todo esto, José Faicán resalta que no solo se han creado asociaciones sino que en este punto se debe resaltar la organización que tienen las mujeres. Si bien hacen mingas y talleres, no se han dado cuenta de la fuerza y del poder que tienen, pues menciona que ya en el cantón existe una organización gremial y artesanal emprendida por las mujeres. Lo que es una muestra de la fuerza que tienen las mujeres dentro de este cantón.

Por otro lado, todos sostienen que a raíz de la migración se dio un cambio crucial dentro de la orientación de la familia, pues se ve cada vez más disoluciones de matrimonios por el abandono en el que quedan las mujeres, y, en muchos de los casos, ese abandono se ve reflejado en divorcios. Prueba de eso es lo que Magali con ojos llorosos menciona “Piensan en ayudar pero no hacen nada cuando llegan allá. Luego ya solo se quedan”. Según Noemy aclara, el retorno de esposos y padres ha sido casi nulo, son pocos los que han regresado y se han quedado. En estudios sobre el caso de la provincia del Azuay, la educación de los hijos es sin duda una variable determinante para la decisión migratoria, en el sentido de retornar o bien de quedarse más en el país de destino ya que las remesas son fundamentales para garantizar la buena educación en país de origen. (Grünenfelder-Elliker: 2011, 8). Algunos vuelven y miran el fruto de sus remesas, pero a la final este se ha convertido en un viaje de visita a los familiares y a ver

⁶ Entrevista con Noemi Portillo, presidenta de la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora

lo que su trabajo ha generado. Dentro de la misma provincia al igual que en el Sigsig, muchas personas ven al retorno como un factor temporal como ya se mencionó anteriormente.

Tanto el factor económico como el social no pueden desvincularse del factor psicológico al cual se tienen que enfrentar las mujeres cuando se ven lejos de sus maridos. En este punto, la asociación juega un papel bastante fundamental en la vida de las mujeres ya que todas hablan de la asociación como una segunda familia que nunca les falla. Durante el estudio de campo, se pudo observar la unión entre ellas, cuando tienen pedidos emergentes y de gran proporción, no tienen casi tiempo de hacer nada. Por ello, entre todas preparan algo rápido en la cocina y comparten juntas ese tiempo. Cocinan, lavan los platos, limpian y se ríen, todas juntas como una misma familia.

Nathalia relata que antes de ingresar a la asociación ella tenía amigas pero que no podía contarles muchas cosas al ser la primera de su grupo de amigas en casarse. Ya hoy en la ATMA, puedo hablar con todas sobre su matrimonio y entre todas se ayudan, se dan consejos. Cuando tienen algún problema sentimental de cualquier tipo, les resulta sencillo desahogar sus penas allí, pues siempre hay alguna que se encuentra más alegre que la otra y que con alguna ocurrencia les saca una sonrisa y, por más que no se haya podido resolver el problema, por lo menos ya se sonrió y se olvidó el problema por un momento. En este punto, resulta importante traer a colación a Moodie pues es relevante para las mujeres jóvenes inmersas en una situación personal frágil como joven esposa el poder integrarse a grupo que les apoye, no solo en términos económicos o tácticos organizativos sino también a nivel psicológico. Es así que muchas mujeres como Nathalia se beneficiaron de un apoyo mutuo y de un apoyo de mujeres mayores ya casadas para no cometer malas decisiones que pudieron llegar incluso a suicidios.

A pesar de todos los problemas que pueden tener, al entrar a planta de la asociación, se percibe un ambiente de tranquilidad y al mismo tiempo de alegría. Pues todos los días, a primera hora Renata enciende la radio y sintoniza la emisora más movida de Sigsig. De esta manera trabajan todo el día con un fondo musical y entre conversas donde las sonrisas y los chistes priman. Entre el vaivén de las socias que asisten a las instalaciones para entregar el producto, muchas escogen paja, ven el modelo que tienen que empezar a tejer y se sienta en el sol o la sombra y empiezan a tejer, siguen llegando más socias y hacen lo mismo. De pronto, se ve un grupo de unas

tres toquilleras conversando mientras tejen su producto. Más que un momento de esparcimiento es un momento de en el que las mujeres se sienten libres de hablar mientras hacen lo que más les gusta. Donde discuten hablan se ríen, disfrutan de su espacio.

Este mismo panorama se lo percibe en cada una de las calles de la sede cantonal, sobre todo en la plaza principal frente a la catedral del cantón. Sin importar ni la hora ni el día, siempre se reúnen ahí a tejer juntas y sobre todo a aprender algo nuevo en cuestiones de tejido. Este disfrute de las mujeres se lo puede ver en su máxima representatividad los días domingos cuando personas tejedoras de todo el cantón salen al Sigsig a vender sus sombreros y a comprar la paja. Resulta interesante adentrarse en este mundo de la paja toquilla, pues entre hebras tan finas, se van tejiendo sombreros de renombre internacional, pero sobre todo se van uniendo lazos de empoderamiento femenino.



Foto No. 3: Sombrero de paja toquilla más grande del Ecuador justo a la entrada de Asociación de Toquilleras María Auxiliadora



Foto No. 4: La Planta de la Asociación donde se da los toques finales al sombrero previo a su venta

CONCLUSIÓN

Con un enfoque distinto de la migración desde origen, en la presente tesina se pudieron constatar varios cambios y transformaciones en la vida de las mujeres socias de la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora. A lo largo de la investigación, se pudo observar que las mujeres pusieron en cuestionamiento la hegemonía masculina a la cual estaban acostumbradas. Es a raíz de la migración que las mujeres “abren sus ojos” y rompen con un patrón establecido imperante dentro de la sociedad. En otras palabras, desarrollan un poder individual ya que tuvieron que aprender a desenvolverse solas, es decir aprendieron a manejar a sus hijos solas, a manejar el hogar, la economía hogareña y a tomar decisiones relacionadas con sus vidas y las de sus familias.

Este poder individual, les da un puesto cada vez más marcado en todo nivel, pues han llegado a ser independientes de los maridos, es así que ellas han creado una autosuficiencia bastante notable. Prueba de ello es que son capaces de tomar decisiones frente a cualquier problema. Además, las mujeres son capaces de solventar a sus hijos y de brindarles el apoyo moral y paterno/materno fundamental para su mejor desarrollo. Asimismo, se vuelven tan autosuficientes de la sociedad que ellas mismas no esperan nada de nadie. Son ellas mismas las que salen en busca de un sustento extra aparte de las remesas, son ellas las que enfrentan cualquier problema con sus hijos y con ellas mismas. Pues son ellas las que se abren paso en la sociedad, pues se idean modos de tener una visión a futuro más amplia al ver fuentes de trabajo en actividades que se creían como fuente que no generaría un ingreso fijo como por ejemplo la elaboración de sombreros de paja toquilla. Se imponen ante una sociedad que las mantenía marginadas y en cierta forma invisibilizadas. Comienzan a surgir más y llegan de esta manera a escalar de a poco en la vida económica del cantón. De esta forma pasan de ser simples tejedoras a empresarias, políticas pero sin dejar de lado sus funciones caseras y sobre todo sin olvidarse de sus hijos.

Además, este poder individual desarrollado, les permitió crecer y adquirir una cierta madurez frente a una sociedad que no las creía capaces de hacer cosas que se atribuían únicamente a los hombres de la comunidad. De esta manera, se imponen en una sociedad de sobre manera y han creado asociaciones de todo tipo y han adquirido una fuerza indudable e indestructible. Fruto de esto es que reciben la apreciación y

admiración de muchos hombres. Pues el poder táctico organizativo de las mujeres no solo se ve reflejado en la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora, sino en todo el cantón con organizaciones de fruterías y cuyeras como ya antes se mencionó. De esta manera, la figura femenina va tomando cada vez más fuerza y demuestra que el sexo femenino llevaba un falso estereotipo de poder realizar solo las funciones de madre y ama de casa, cuando en realidad es capaz de hacer todo cuanto se proponga. Incluso si tener impuesta una cierta función, tuvieron la habilidad de aprender por sí mismas todas las responsabilidades que venían de la mano de las nuevas atribuciones que tuvieron que aprender al verse solas, sin un marido.

Este poder táctico organizativo resulta importante ya que vislumbra la independencia de las mujeres que les ha permitido imponerse en una sociedad prácticamente machista, pero también han logrado conseguir un renombre dentro del mercado internacional. Un mercado donde día tras día van dejando huellas y van ganando un puesto cada vez más importante. Es así que cada día que pasa consiguen más pedidos internacionales, y reciben más visitas de turistas nacionales pero sobre todo de turistas internacionales. El nombre de las toquilleras no solo se conoce en Ecuador sino también en mercados europeos y norteamericanos. En otras palabras, es una asociación que ha sabido surgir y mantenerse con el pasar del tiempo, una asociación que ve las maneras de crecer, modernizarse, cambiar y seguir adelante. Sin tener en sus manos las teorías del marketing y del mercadeo, con su propio ingenio, las mujeres han sabido tomar las riendas de una pequeña industria y hacerla una gran industria con una visión que se preocupa principalmente en sus socias.

En conclusión, las mujeres llegaron a tener un empoderamiento bastante marcado, pero sobre todo en términos del poder individual y del poder táctico organizativo tras la migración de los artesanos varones. Se han impuesto con mucha fuerza dentro del mercado y sobre todo en la sociedad. Sin embargo, aún quedan muchos espacios en los que las mujeres aún se encuentran ausentes. Es por eso que aún queda mucho por investigar para saber si su relativo poder organizativo se traduce a un poder interpersonal dentro del hogar cuando nuevamente se cuenta con miembros masculinos en casa tras el retorno del migrante. Esperemos que las mujeres sigan abriéndose espacios y sigan haciendo valer sus derechos en una sociedad más flexible en vista de los buenos resultados que le ha dado el desarrollo femenino.

BIBLIOGRAFIA

- Alberti Manzanares, Pilar (2004). *Género, Ritual y Desarrollo Sostenido en Comunidades Rurales de Tlaxcala*.
- Also Ruth, Mette Frost y Jeremy Holland (2005). *Empowerment in Practice: From Analysis to Implementation*. Banco Mundial, EUA.
- Batliwala, Srilatha (1993). *Empowerment of women in South Asia, concepts and practice*. Asia-South Pacific Bureau of Adult Education, EUA.
- Blanchard, Ken, Alan Radolph y John P. Carlos (2001). *Empowerment takes more than a minute*. Granica y Berret Coehler, EUA, 2nd edition.
- Cleaver, F. (2007) “Understanding Agency in Collective Action”, *Journal of Human Development*, 8(2):223-244
- Foucault, Michel (1999). *Estrategias de Poder*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- Foucault, Michel (2012). *El Poder, una Bestia Magnífica: sobre el Poder, la Prisión y la Vida*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Gómez Gutiérrez, Abel (2013). *Migración y Empoderamiento Transnacional: Los nayaritas en el sur de California*. Palibrio, Estados Unidos.
- Grünenfelder-Elliker, Barbara (2011). “Ir para volver – volver para retornar: Agrosubsistencia, y movilidad social bajo el impacto de la globalización en el Austro ecuatoriano”. IV Congreso Red Internacional Migración y Desarrollo. Quito-Ecuador: 18 – 20 de mayo.
- Grünenfelder-Elliker, Barbara (2001). “Exclusion to the Point of Attrition: Gendered Emigration from Ecuador at a Crossroads”. Paper delivered at the 2001 meeting of the Latin American Studies Association, Washington D.C., September 6-8.
- Grünenfelder-Elliker, Barbara (1996). “Women need to stay home: The social context of international aid packages in aid receiving and donor countries”. American Anthropological Association: 95th Annual Meeting, San Francisco CA, November 19-24.
- Hernández Basante, Katty, Maldonado Aguirre, Mónica y Calderón Chamorro, Jefferson (2009). *Entre crisis y crisis: experiencias de emigración y retorno. El caso de los barrios populares del noroccidente de Quito*. Ediciones Abya Yala. Quito-Ecuador.

- Herrera, Gioconda (2003). "La migración vista desde el lugar de origen" (Debate). En *Revista Íconos No. 15. FLACSO sede Ecuador*, págs. 86-94.
- Kabeer, Naila. Humphrey, John (1993). "Neo-Liberalism, gender and the limits of the market". En "*States or markets?: neo-liberalism and the development policy debate*": Oxford University Press. Págs.78-100
- Lukes, Steven (2007). *El poder: un enfoque radical*. Siglo XXI, España.
- Martínez Hermida, Marcelo (2012). *Comunicación y Desarrollo. Prácticas Comunicativas y Empoderamiento local*. Barcelona, Gedisa.
- Moodie, Megan (2008). "Enter microcredit: A new culture of women's empowerment in Rajasthan?" *American Ethnologist* 35 (3):454-465
- Moser, Caroline O.N (1992). *La planificación de género en el tercer mundo: enfrentando las necesidades táctica u estratégicas de género*. Ediciones Feministas
- Nash, June (1988). "Cultural parameters of Sexism and Racism in the International Division of Labor". En *Joan Smith et al, comp. Racism, Sexism, and the World-System: Studies in the Political Economy of the World-System*. New York: Greenwood Press: 11-36.
- Nash, June (1988). "Mobilization of Women in the Bolivian Debt Crisis". En *Larwood, B. A. Gutek, and A.H. Stromberg, Women and Work*. Vol. 32. Beverly Hills, CA: Sage Press, pp. 67-86.
- Ortega, Carlos Ernesto (2006). "Finanzas populares y migración. Tejiendo la red para el desarrollo local". Publicación realizada a partir del Proyecto de Sistematización *La experiencia de las Estructuras Financieras Locales (EFLs) en las provincias del Azuay y Cañar (Ecuador) como promotoras del empoderamiento rural en un contexto de alta migración internacional* Fondo Minka'a Chorlaví – Concurso 2006.
- Pérez Martínez, Lucía Salomé (2012). *Experiencia migratoria de la (in)movilidad: migración, género y ambiente en la zona baja del cantón Cañar*. Maestría en Ciencias Sociales con mención en Sociología, FLACSO sede Ecuador. Quito, 80p.

- Pérez Orozco, Amaia y López Gil, Silvia (2011). *Desigualdades a flor de piel: cadenas globales de cuidados. Concreciones en el empleo de hora y políticas públicas*. ONU Mujeres Santo Domingo. Madrid.
- Pribilsky, Jason. (2004). *Aprendemos a convivir: conjugal relations, co-parenting, and family life among Ecuadorian transnational migrants in New York City and the Ecuadorian Andes*. *Global Networks*. 4(3). Pág. 313-334.
- Ramírez, Franklin y Jacques, Ramírez (2005). *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria (segunda edición actualizada)*. Centro de Investigaciones CIUDAD, Quito Ecuador.
- Rowlands, Joanna (1997). *Questioning Empowerment: Working with Women in Honduras* Oxfam, Oxford.
- Santana Echegaray, María Eugenia, Edith F. Kauffer y Emma Zapata Marcelo. *El empoderamiento de las mujeres desde una lectura feminista de la biblia: el caso de la CODIMUJ en Chiapas*. *Convergencia- Revista de Ciencias Sociales*, UAEM, enero/abril, años/vol 13, número 40. Págs. 69-106.
- Stein, Jane (1997). *Empowerment and Women's Health: Theory, Methods and Practice*. Zed Books, United Kingdom.
- UNIFEM (2002). *Mujeres: empoderamiento y la justicia económica. Reflexiones de la experiencia en Latinoamérica y el Caribe*. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.
- Wolf, Eric R. (1990). "Facing Power – Old Insights, New Questions," en *Pathways of Power, bulding an anthropology of the modern World* Berkeley: University of California Press: 383-397.

WEBLIOGRAFÍA

- Blog Sombreros y Demás. "Asociación de Toquilleras". <http://sombriererialalucha.blogspot.com/2011/12/asociacion-de-toquilleras.html>. 1 de diciembre de 2011. Acceso: Marzo 2014. g
- El Sol. "Toquilleras de Sigsig impulsan el desarrollo comunitario". www.soltelevision.com.ec/semanarioelsol/index.php?option=com_content&view=article&id=823:toquilleras-de-sigsig-impulsan-el-desarrollo-comunitario&catid=1:portada&Itemid=1. Acceso: Marzo 2014.

Revista Cuenca Ilustre. “Sombrero de Paja Toquilla: Sexto Patrimonio del Ecuador en el Mundo”. <https://patomiller.wordpress.com/tag/toquilleras/>. Acceso: Marzo 2014

ENTREVISTAS

Entrevista a Barbara Grünenfelder-Elliker vía Skype, jueves 12 de junio de 2014.

Entrevista a Marcelo Granda, alcalde de Sigsig

Entrevista a Noemy Portillo, presidenta de la Asociación de Toquilleras María Auxiliadora

Entrevista a Marlene Castro, propietaria de la Fábrica de Sombreros Castro

Entrevista a José Faicán, investigador reconocido en Sigsig.